

	1911	1912	1913	1914
Madrid.....	1.00	4.00	9.00	12.00
Provincias.....	1.00	4.00	9.00	12.00
EXTRANJERO				
Portugal.....	1.00	4.00	9.00	12.00
Naciones conve-				
nidas.....	1.00	4.00	9.00	12.00
Idem (o conve-				
nidas.....	1.00	4.00	9.00	12.00

VENTA

El día 25 número, 75 céntimos de más.  
Estranjero: id. id. 1.00

NUMEROS SUJETOS

Del día 5 céntimos; atrevida, 25 céntimos.  
Se suscribe en las oficinas de El Globo,  
87 y 89, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 26 de Junio de 1894

MADRID - NÚM. 6 801

AÑO XX—CUARTA EPOCA

## ASESINATO DE M. CARNOT

La Junta directiva del partido Republicano-histórico, a sus correligionarios.

El abominable atentado de que ha sido víctima el honradísimo presidente de la República francesa demanda que hagamos público nuestro dolor y que renovemos el testimonio de nuestro cordial afecto a un pueblo amigo. Para que así conste, aplicamos a todos nuestros correligionarios que dejen hoy sus tarjetas en el palacio de la embajada de Francia, calle de Olaguer, núm. 11.

Madrid 25 de Junio de 1894.—Pedro J. Moreno Rodríguez.—Miguel Morayta.—Mariano Santos Pinilla.—Francisco Gómez Cuartero.—Alfredo Vicenti, secretario.

Honda pena ha causado en España y en Europa el asesinato de M. Carnot, el primer magistrado de la República francesa.

Habíase granjeado M. Carnot, en el desempeño de su altísimo cargo, el respeto de los propios y los ajenos; gozaba ante los pueblos y los monarcas iguales prestigios no había suscitado jamás rencor alguno, y representaba mejor que nadie, no tan solo el triunfo sino la consagración de la democracia en las sociedades modernas.

Ha caído, no obstante, bajo el puñal de un asesino extranjero, que no tenía agravios que vengar, ni podía suponer en rigor que de tal infamia resultase ningún provecho a sus ideas, más o menos anarquistas. Lloramos su muerte; pero seguimos creyendo en la democracia y persuadidos de que ella sola logrará corregir la horrenda desviación moral e intelectual de que ciertas clases sociales adolecen.

Irás 24.—Una noticia de mucha gravedad circula en esta población con referencia a viajeros llegados de Francia.

Dícese que el presidente de la vecina República M. Carnot ha sido víctima de una tentativa de asesinato por parte de un italiano mientras visitaba las galerías de la Exposición internacional de Lyon.

Según ciertas personas, la herida de puñal que recibió M. Carnot es de bastante gravedad.

Otras llegan a afirmar que el presidente ha fallecido ya de resultas del atentado.

Irás 24 (8 m).—Por línea telegráfica particular.—Confirmada oficialmente por las autoridades de Bayona la muerte del Sr. Carnot, presidente de la República. Grandes precauciones tomadas para garantizar el orden público y la seguridad de los extranjeros. Se ha convocado al Congreso nacional formado por la reunión del Senado y de la Cámara de diputados.

Lyón 24 (10-20 n).—(Recibido el 25 a las 3-15 de la t.).—El presidente de la República M. Carnot acababa de salir del Palacio del Comercio, en Lyon, y se dirigía hacia el teatro Principal en el que se daba la función de gala, cuando se abalanzó un individuo y le asestó una puñalada en el corazón.

Carnot exánime fué inmediatamente conducido a la prefectura. Los guardias pudieron detener al asesino, evitando que fuera lynchado por la multitud.

Lyón 25 (1-25 m).—El presidente Carnot dió el último suspiro a las doce y cuarenta y cinco minutos de esta madrugada.

Lyón 25 (1-30 m).—Se está dando comunicación oficial a las autoridades de la República de que ha sido asesinado el presidente.

Lyón 24 (1-40 n).—En seguida después del banquete, a las nueve y diez, se formó el cortejo oficial, dirigiéndose hacia el teatro Principal, o la plaza des Terraux.

El presidente, Carnot, iba en el primer coche.

Apesado había pasado la primera mitad de la fachada del palacio del Comercio, siendo muy vitoreado, y contestando con saludos a la muchedumbre, cuando un individuo, avanzando desde el lado izquierdo, se abalanzó bruscamente sobre el estribo del mismo. Perdió el carruaje, y la muchedumbre vió al Sr. Carnot postrarse extremadamente pálido y reclinarse sobre el respaldo del landaú.

El Sr. Ribaud, prefecto de Lyon, que se encontraba al lado de Carnot, derribó de un puñetazo al criminal, que cayó de espaldas al suelo.

Los presentes quisieron hincarle en el acto, y se necesitaron más de diez agentes de policía para protegerle y sacar al culpable de manos de los que le habían cogido con fines siniestros.

Lyón 25 (2-55 m).—A las once y treinta de la noche la hemorragia, que había cedido momentáneamente, volvió a empezar. Los médicos decidieron, si es que continúan, hacer una incisión en la región abdominal, con el fin de averiguar el punto del derrame y tratar de poner coto a esto.

El asesino ha sido encerrado en los sótanos de la prefectura.

Hubo necesidad de recurrir a las vías de hecho para apresar al asesino.

Paris 25 (2-15 m).—Comunicó el texto del despacho oficial dirigido por el presidente del Consejo, Mr. Dupuy, a los ministros presidentes de las Cámaras y de las autoridades italianas.

«El presidente de la República ha recibido una puñalada, que le ha atravesado el hígado, cuando se trasladaba desde el banquete que se celebraba en la Cámara de Comercio a la representación de gala del gran teatro. El asesino, que fué detenido inmediata-

mente, tenía en una mano una solicitud y un puñal en la otra.

El presidente fué trasladado inmediatamente a la Prefectura, donde han acudido todas las eminencias de Lyon.

En esta dolorosa circunstancia no vacilo en asociar mis votos a los de toda la Francia por la salvación del presidente de la República.—Firmado, Dupuy.

Mme Carnot, a quien no se ha querido ocultar la gravedad del suceso, sale a la una de esta madrugada para Lyon, acompañada de sus dos hijos y del doctor Blanebón.

Paris 25 (2-30 m).—Se reciben de Lyon los siguientes detalles relativos al asesinato del presidente Carnot. El hombre fornido inherebe y de veinte a veinticinco años de edad; viste cazadora y cubre su cabeza una gorra. Le conducen los agentes de policía, entre los que marcha con la cabeza baja, pero en actitud de esperar un momento favorable para escapar.

Llegado a la prevención se le colocan esposas; llega el prefecto acompañado de otras autoridades que le interrogan. El culpable responde con serenidad pero sin arrogancia, expresándose en mal francés.

Dice en italiano llamarse Cesareo Giovanni Sante y tener veintidós años. Su nacionalidad es italiana. Habita en Cote hace seis meses y llegó a Lyon el 24 por la mañana.

Al ser registrado se le encuentra una libreta de obrero, visada en Paris el 20 de Marzo de 1894 y declarando al portador natural de Monti Visconti provincia de Milán.

El reo escribió después sobre un papel algunas palabras latinas, cuyo significado parece ser que él, Cesareo Giovanni, vivió en Milán en el Cor de la puerta de Génova, como criado o cliente de la familia aristocrática de Magni Francesco.

A partir de esta declaración escrita ha sido imposible obtener del Cesareo ningún informe, ni antecedente. Ha manifestado que no dirá una palabra más sino cuando comparezca ante los tribunales.

Lyón 25 (2 m).—He aquí algunos detalles que comunica un testigo ocular sobre los últimos momentos de Carnot. A las doce en punto recibió al arzobispo de Lyon, monseñor Coullié, el cual permaneció algunos minutos con él, habiéndose después retirado a una habitación inmediata.

A las doce y treinta la muerte del presidente se presentaba inminente. El arzobispo fué llamado, y entró inmediatamente en la habitación donde agonizaba Carnot acompañado de su gran Vicario. Hubo tiempo para administrar la Extremaunción a Carnot, que la recibió con plena conciencia de su estado, diciéndolo dos veces seguidas «ma muertos; aprovecho este momento el doctor Poncet para inclinarse hacia el moribundo y decirle: «Os rodean vuestros amigos» Carnot, con una voz apenas perceptible, pudo responder: «Vuestra presencia me consuela».

Estas fueron sus últimas palabras. Algunos segundos después, cuando el reloj marcaba las doce y cuarenta y cinco, espiraba el presidente, dejando el corazón de latir. El presidente murió en una cama de hierro que se había colocado entre dos ventanas de la habitación que ocupaba, por más que en ésta se hallaba el lecho de honor. Una herida que hicieron los doctores con objeto de detener la hemorragia interior media doce centímetros de largo y ocho de ancho.

Lyón 25 (1 m).—Una multitud inmensa, en la que estaban confundidos todas las clases sociales, ha recorrido esta noche en imponente manifestación los sitios más públicos gritando ¡muera el asesino!

Turbas del pueblo indignadas han saqueado algunos cafés dando gritos de abajo los extranjeros.

Un grupo se dirigió al consulado italiano pero la policía impidió que llegara al consulado.

Paris 25 (2 m).—Los ministros han salido para Lyon a la una de esta madrugada. En dicha ciudad se reunirá en Consejo.

El Congreso (ambas Cámaras reunidas), será convocado para hoy ó para el martes.

### DISTURBIOS EN LYÓN

Lyón 25 (3 m).—La muchedumbre agrandada frente a la prevención, lanza sin cesar mueras al asesino.

La exasperación popular contra los italianos es general, y va tomando caracteres de sensible ceguera.

Ya en varios puntos de esta ciudad han tenido lugar graves riñas y colisiones entre operarios franceses e italianos.

Una muchedumbre enfurecida precipitose sobre el acreditado restaurant Casati, propiedad de un subdito italiano, destruyendo y saqueándolo por completo, rompiendo cuantos muebles encerraba y lanzando los despojos a la calle juntamente con la vajilla y la plata que contenían los aparadores y armarios.

Iguales escenas ocurrieron en los grandes cafés Matossi y Madernani también de propiedad italiana.

Inmensa muchedumbre compuesta de individuos pertenecientes a todas las clases sociales recorren las calles arrojando banderas francesas y profiriendo el grito de ¡fuera italianos!

Grandes grupos se dirigen en actitud hostil hacia el consulado de Italia; pero la policía da varias cargas y dispersa a aquellos.

Fuerzas del ejército recorren todas las calles, siendo acogidas con el grito de ¡viva el ejército!

### NOTICIAS OFICIALES

En la embajada francesa no se tuvo conocimiento oficial del triste suceso ayer por la tarde.

A las cinco y media se recibió en el ministerio de Estado la siguiente comunicación de M. Roustan, que inmediatamente fué leída en el Congreso por el señor presidente del Consejo, y en el Senado por el señor ministro de Estado.

«Madrid 25 de Junio de 1894.—Señor ministro: Con el más profundo dolor tengo la honra de informar a V. E. que el presidente de la República, al salir de un banquete en la ciudad de Lyon, ha recibido una puñalada, falleciendo a las doce y media á consecuencia de la herida».

Al encargarme el ministro de Negocios Extranjeros que comunicase tan triste noticia al Gobierno de S. M. la reina regente, agrega que se han tomado todas las precauciones necesarias para evitar que la emoción producida por tan funesto acontecimiento pudiera provocar algún disturbio.

Recibid, señor ministro, las seguridades de mi alta consideración.—(Firmado).—7A. Roustan.

### DETALLES DEL ASESINO

Lyón 25.—El asesino se llama exactamente Cesareo Santo Hieronymo, de profesión panadero.

Era conocido hace tiempo como anarquista peligroso, extrañando el público no hubiese sido expulsado con los demás extranjeros sospechosos á quienes se aplicó esta medida hace dos meses.

Desde Viena vino á pie á Lyon, llegando con sesenta céntimos en los bolsillos.—Fabra.

Paris 25 (6-12 m).—La herida del presidente de la República, Sr. Carnot, tenía ocho centímetros de profundidad, no dieciocho como se había dicho.

Durante la operación del desbridamiento de la herida, y habiéndose quedado repentinamente frío como el hielo el cuerpo del presidente, el doctor Poncet creyó que no podía continuar la operación, y fué necesario, para reanimar al herido, bañarle los pies en agua hirviendo.

La esposa del presidente había salido de Paris con dirección á Lyon cuando llegó el despacho anunciando la muerte de aquél.

En Lyon la consternación es profunda y general; las calles han estado llenas de gente durante toda la noche y las manifestaciones se han sucedido sin interrupción.

Los soldados y guardias de la paz han seguido guardando el Consulado de Italia. Dos individuos han sido detenidos, uno por manifestar la aprobación del crimen y el otro por gritar ¡Viva la anarquía!

Los coraceros tuvieron que protegerlos contra el furor de la muchedumbre. La noticia del atentado circuló por Paris con rapidez extraordinaria y provocó la emoción más dolorosa, notándose gran afluencia en las calles y sitios públicos, y notable efervescencia hasta después de las dos de la madrugada.

Los periódicos anatematizan unánimemente y con la mayor indignación el odioso atentado de Lyon, tanto más inexplicable cuanto que el jefe de la República había logrado captarse la estimación de todos los partidos por su corrección, dignidad e integridad. Algunos de dichos diarios se publican con orla de luto.

Algunos conservadores creen que el atentado es de carácter anarquista; los radicales esperan que las libertades públicas no habrán de sufrir menoscabo siendo un italiano el asesino de Carnot.

Toda la prensa inglesa muestra profundo horror hacia el atentado y elogiasin reservas al presidente, que acaba de morir á manos de su asesino.

Paris 25 (10-35 m).—Las noticias que se reciben de todos los departamentos hacen constar el doloroso asombro y la consternación causados por la muerte del Sr. Carnot. La reprobación es unánime y enérgica. Todos los edificios públicos ostentan negras colgaduras. En Paris reina la más completa calma.

### LLEGADA DE LA FAMILIA

Según noticias de Lyon la viuda de Carnot y sus dos hijos llegaron á dicha población á las siete de la mañana. Una comitiva muchedumbre les saludó respetuosamente, acompañándoles hasta el edificio de la prefectura.

Uno de los hijos de la víctima, observando todo el aparato mortuario estuvo á punto de perder el conocimiento.

Los despatches del extranjero señalan igualmente la general indignación que el crimen ha producido.

Paris 25 (11-17 m).—Todos los representantes de las potencias extranjeras y gran número de senadores y diputados, han acudido desde las primeras horas de la mañana á inscribir sus nombres en el Eliseo.

Muchos diputados han acudido también al palacio Borbón, donde comentan el triste suceso.

El embajador de Italia en esta capital, señor Rossmar, ha acudido á las nueve y media á la oficina del Interior.

Poco después llegó al mismo el jefe del Gobierno, Sr. Dupuy.

Paris 25 (5 m).—Los presidentes del Senado y de la Cámara y los ministros presentes en Paris reunidos á las dos de la madrugada en el ministerio del Interior, conferenciaron sobre el triste suceso del momento.

El general Mercier anunció que había telegrafado á todos los cuerpos de ejército, que estuvieran consignados á sus cuarteles. Reunido el Consejo de ministros, el señor

Dupuy ha dado cuenta á sus compañeros de Gabinete del monstruoso atentado cometido en la persona del presidente de la República y que ha causado en Francia universal consternación.

El cadáver del Sr. Carnot llegará esta noche.

El Gobierno pedirá á la Cámara que se hagan funerales nacionales al mismo.

El presidente del Consejo municipal de Paris ha dirigido al jefe del Gobierno una carta haciéndose intérprete del dolor y de la indignación de Paris.

Paris 25 (2-40 t).—En el palacio del Eliseo se han abierto siete registros, que apenas son suficientes para contener las firmas.

La Cámara italiana de Comercio, establecida en Paris, ha hecho que la colonia de aquella nación firme un mensaje de pésame.

La Bolsa de Comercio de Paris está cerrada.

Paris 25 (5 t).—En la Cámara de diputados todos éstos han escuchado de pie en sus respectivos bancos la lectura dada por el señor Casimir Perier de la carta del jefe del Ministerio anunciando el odioso atentado.

El presidente de la Cámara recuerda que Carnot fué un ciudadano íntegro que durante siete años llevó con honra y fidelidad la bandera nacional.

La República—dijo—conservará siempre su memoria y el país entero se asocia á la indignación suscitada por el atentado en el seno del Gobierno y de la representación nacional.

El Sr. Casimir Perier anuncia que el Congreso se halla convocado para el miércoles en Versalles.

Instantáneamente después se levantó la sesión en señal de luto.

En el Senado el Sr. Challemeil Lacour ha leído también la carta del Sr. Dupuy, pronunciando á continuación un elocuente discurso en elogio de Carnot y anunciando que el miércoles se reunirá, á la una de la tarde, en Versalles la Asamblea Nacional.

Paris 25 (5-20 t).—A pesar de las versiones en contrario, continúa diciéndose en Lyon que el asesinato de Carnot nació en la provincia de Milán y no en la de Tesino.

El emperador Guillermo ha encargado al embajador, conde de Münster, que comunicase al Gobierno francés la indignación por el abominable atentado contra Carnot, á quien tenía en tan alta estima, y le exprese que comparte da todo corazón el duelo de Francia.

Lyón 25 (9-55 n).—(Urgente).—He aquí el acta de la autopsia firmada por los médicos: La herida es de las más horribles que se han visto jamás.

El hígado ha sido atravesado de parte á parte en profundidad de 12 centímetros; la vena porta ha sido cortada completamente por dos partes, una costilla resultó también rota.

El arma penetró en una longitud de 18 centímetros, y en la cavidad abdominal se encontraron dos litros de sangre.

A las seis de la tarde ha salido el cadáver para Paris.

### ELECCIÓN PRESIDENCIAL

El Diario Oficial publicará mañana la nota siguiente:

«El presidente del Senado, en su cualidad de presidente de la Asamblea Nacional, ha decidido convocar ambas Cámaras en Asambleas, en Versalles, el día 27 del mes corriente á la una de la tarde, para proceder á la elección de presidente de la República».

Paris 25 (7 t).—(Urgente).—Los grupos de diputados y senadores que tratan de la candidatura para la presidencia, tienen la creencia de que triunfará la del Sr. Casimir Perier. Los radicales presentarán á la de Brisson.

### DISTURBIOS EN LYÓN

Paris 25 (9-30 t).—El juez de instrucción de Lyon ha interrogado su mañana de hoy al asesino, que se ha negado obstinadamente á declarar, diciendo que sólo lo hará ante el Tribunal de Assis».

La muchedumbre saqueó durante la noche última el local de la sociedad «Armonía italiana» y algunas tabernas de la misma nacionalidad, situadas en las calles de Chapoy y Panleier. Se han operado durante la noche última 60 prisiones.

Lyón 25 (4 t).—El furor de la muchedumbre va en creciente aumento. Los italianos ó tenidos por tales son perseguidos por las calles. Los agentes de policía se multiplican para protegerlos, sirviéndoles de salvaguardia con sus propios cuerpos y les conducen á las prevenciones convertidas en refugio de los mismos. Patrullas de caballería corren al trote por las calles á fin de llevar los auxilios á los puntos amenazados. Tropas de infantería guardan los dos extremos de la calle habitada por el consul de Italia.

Lyón 25 (9 n).—(Via cable Marsella urgente).—Se han declarado incoordinados en varios establecimientos pertenecientes á individuos italianos. Los comisarios de policía arreglan á la muchedumbre para que respeten el dolor de la aflicta viuda de Carnot.

La muchedumbre solo tiene un grito para responderles: ¡Queremos vengarnos!

### EL ASESINO

Cette 24 (4 t).—El asesino del presidente de la República francesa se hallaba en esta población el sábado último, donde había ejercido el oficio de panadero durante ocho meses. En dicho día su principal Viala le entregó 80 francos y Cesareo Marché diciendo que iría á donde las circunstancias le condujeran, saliendo de nuestra población dicho sábado á las dos y cuarenta y cinco tarde. El viernes anterior había comprado el puñal. Era conocido como anarquista de acción y cuenta veintinueve años de edad.

Paris 25 (5-17 t).—Los embajadores de Rusia y Austria dirigieron sentidos telegramas de pésame á Mme. Carnot. El emperador

Guillermo de Alemania le telegrafió directamente expresando sus más vivas simpatías, y haciéndose intérprete de las de la emperatriz hacia la respetable viuda. El emperador acaba su telegrama con estas palabras: Ruego á Dios que os dé fuerza para sobrelevar tan tremendo golpe. Digno en un todo del gran apellido militar de Carnot, nuestro esposo ha muerto como muere el soldado sobre el campo de batalla.

Lyón 25 (11-40 n).—Acaba de realizarse el transporte del cadáver. Después de las oraciones que rezó el arzobispo, el atáúd fué colocado sobre un armón de artillería, siguiéndole todas las autoridades.

Immensa muchedumbre cubría la carrera con las cabezas descubiertas, arrojándose muchos de los presentes. A medida que adelantaba la comitiva, la masa popular se sobreexcita y profiere gritos desenfrenados de venganza.

A pesar de los esfuerzos inauditos de la policía, grandes turbas se ponen en marcha hacia el tercer distrito, y saquean cuantos almacenes ó tiendas ostentan en sus rótulos apellido extranjero.

En el centro de la ciudad el pueblo fuerza las puertas del gran café Sprón y lo saquea.

Llegan escuadrones de coraceros que lo gran despejar la carrera.

### MÁS DISTURBIOS

Tolosa 26 (12-28 m).—Ha surgido en esta puerto una sangrienta riña entre la tripulación de un barco francés y los trabajadores italianos, empleados en descargar las mercancías de aquél. Habiendo uno de los italianos proferido soez blasfemia contra la memoria de Carnot, un marinero francés le abrió la cabeza de un palo.

Los italianos sacaron los cuchillos, pero fueron desarmados. En cuanto al herido, fué conducido moribundo al hospital.

La policía y fuerzas de Marina tuvieron que contener á duras penas á la multitud que pretendía lynchar á los italianos.

Sadi-Carnot pertenecía á una raza de hombres nobles. Su abuelo fué uno de los miembros más célebres de la Convención; su padre, Lázaro Hipólito, se distinguió como literato, como abogado y como publicista, y señaladamente como ministro de la República en 1848. Todos sus ascendientes han sido republicanos convencidos; el primer Carnot es una de las figuras más nobles de aquella entusiasta y varonil generación á quien deben Europa y el mundo los progresos políticos alcanzados en el presente siglo.

Lázaro Hipólito, el padre de Sadi-Carnot, publicó más por los años de 1861 á 1884, dos volúmenes de Memorias en donde se refieren de una manera dramática todas las enseñanzas recibidas de su glorioso antecesor. Estas Memorias son un monumento consagrado por la piedad filial á uno de los hombres más ilustres de Francia. El autor refiere la vida de su padre en términos patéticos; cuando describe su carácter, su abnegación y la altura de sus ideas, el lector más desapasionado se siente conmovido, no solo por el profundo amor que revelan aquellas páginas, sino por la contemplación de aquel hombre austero, dedicado desde sus primeros años á la práctica de la virtud y del bien.

Los párrafos siguientes, traducidos de uno de los pasajes de las Memorias, pintan de una manera cumplida los sentimientos del autor y la noble figura á quien están dedicados:



«Cuando me faltaron los consejos que me aconsejaron y fortalecieron durante mi juventud, busqué en la vida de mi padre la brújula que me orientase en el áspero camino de la existencia. Traje á la memoria las largas conversaciones de ocho años de destierro; recogí todos los documentos históricos que podían completar mis recuerdos, y me dispuse á escribir. ¡Cuántas y cuán gratas emociones he sentido á medida que iba avanzando en mi obra! Algunas veces los acontecimientos, y otras el deber, me han obligado á suspenderla; cuando me era permitido reanudarla, se presentaban de nuevo á mi espíritu las dulces satisfacciones que parecían amortiguadas por el tiempo; anteábase me que veía otra vez mi sagrado hogar y que abrazaba á todos los seres queridos del alma. En ocasiones he interrumpido voluntariamente el trabajo por experimentar esas dilataciones del sentimiento que no tienen explicación posible; quería, al llegar á los últimos años de mi vida, procurarme esas alegrías placidas y bonitas, que sólo se apoderan de los pechos juveniles».

Quando me hallaba preocupado con las agitaciones de la vida pública, sentía renoso y descansaba en mi espíritu, contemplando el alma serena de mi padre; así, conseguía serenar la mía. Buscaba en mis recuerdos, esperanza, fortaleza y consuelo, y lo hallaba. El caminante que viaja por un desierto abrasador, y rendido por la fatiga siente la cura de un oasis, debe experimentar emoción semejante».



Estos sentimientos puros y este culto a la familia dan a la obra una ternura extraordinaria.

El público la acogió con aplauso: los críticos dijeron de ella que era uno de los mejores libros que se habían publicado en Francia.

Calcúlese qué efecto producirían en los Carnots aquellas páginas admirables. Fueron como el Evangelio de la familia. En ellas educaron su inteligencia y su corazón los descendientes del ilustre convencional. Los que traigan a la memoria las primeras ideas recibidas en la niñez y recuerden los sentimientos que entonces se despertaron, comprenderán cuán grande es el influjo que ejercen en la vida. La familia, salvo raras excepciones, imprime su sello y su carácter a los hijos. Por eso el común sentir de tanta importancia al ambiente en que los individuos viven. Sadi Carnot pertenecía al número de aquellos hombres que reconocen la herencia de su raza. Siendo muy niño todavía, y cuando apenas contaba diez años, parecía ya un hombre experimentado. El estudio de las matemáticas, en el cual sobresalía siempre, así en la escuela politécnica como en la academia de ingenieros, contribuyó a disciplinar aquella inteligencia y a dar a su carácter cierta rigidez de la cual no se ha desprendido nunca.

Carnot apenas conoció la edad propia de los niños. Algunos estimarán esto como un defecto, y otros como una gran cualidad. Nosotros nos inclinamos a lo primero: la naturaleza tiene sus exigencias, que es forzoso cumplir, a pena de que se venga contra quien las infringe.

Sadi Carnot, que era una inteligencia clara y abierta, hubiera podido llegar a ser una inteligencia altísima si el excesivo rigor con que fué educado no hubiera contribuido a estrechar en parte su poder. Todos los biógrafos convienen en que no hubo alumno más aplicado, ni ingeniero más brillante. En los exámenes ocupó el primer lugar y obtuvo las primeras notas.

Los problemas más difíciles de la ciencia los resolvía con precisión admirable.

Para él eran los números y las cantidades como los términos de un razonamiento que no puede tener más que una conclusión. Su aptitud para manejar tablas y teoremas no tenía rival entre sus contemporáneos.

Estas aficiones, juntamente con las enseñanzas recibidas en el hogar, formaron su carácter. Quizá de todos los de la familia fué el que tuvo más parecido con el ilustre convencional. Austero, inflexible en el cumplimiento de su deber, Sadi Carnot hizo de la vida una religión y de la familia un culto. Podrán ser discutidas y aun rechazadas estas ideas, pero no habrá seguramente quien se atreva a poner en duda la intención a que las ajustaba. No conocí jamás otro norte que el bien. Pero no el bien abstracto e indefinido, sino el bien concretado en su patria y en su hogar.

Si el molde en que se vació su espíritu cortó las alas de su inteligencia, es cuestión que resolverán los psicólogos cuando estudien el caso: lo que no se puede negar es que fortaleció la generosidad de su corazón.

Gambetta fué uno de los que descubrieron las dotes de este hombre singular, señalado por el destino para ocupar uno de los puestos más elevados del mundo. Cuando lo oyó hablar por primera vez en la Cámara, fijó en él su mirada de águila, y desde entonces quedó en su ánimo designado para ministro.

En la crisis de Enero de 1882 lo nombró Freycinet para la cartera de Obras públicas.

En 6 de Abril de 1882 se rompió el mismo caso en el Gabinete Brissot, desde el cual pasó al ministerio de Hacienda el 17 del mismo mes para sustituir a M. Caméran, que se retiró del Gobierno por enfermo.

La brevedad de su vida ministerial no permitió que Sadi Carnot dejase huellas de su tránsito. Ni aun sus íntimos amigos podrían decir si sus aptitudes correspondían a las esperanzas de Gambetta.

Sabiéndose con las circunstancias excepcionales en que M. Carnot fué elegido presidente de la República en 1887. Dos candidatos se disputaban aquel alto honor. Una transacción entre ambos bandos dio a M. Carnot la alta investidura.

Los periódicos radicales de aquella época lo presentaban como un hombre casi insignificante.

Las dotes de gobierno que desplegó en su elevado puesto y la dignidad de que supo revestirlo, están barto recientes en la memoria de todos para que sea necesario desmentir aquella especie.

Lo que si se puede admitir, no es de dolor sino en honor suyo, es que por la imparcialidad y la modestia pasara a la historia como un presidente modelo de repúblicas parlamentarias.

Hambre de integridad a toda prueba, los gastos de representación y las limosnas consumían casi toda su lista civil, y en las tardes de dejar la presidencia no había mejorado ni en un franco su modesto peculio.

De la oleada fangosa del Panamá, que envolvió los pies de la mayoría de los políticos franceses, no llegó a tocarle ni la más leve salpicadura; pudo verse contrastado pero sereno como se desbordaba primero y se deshacía después aquella lamentable avenida.

Francia recordará siempre con respeto y cariño la época de su magistratura. Durante ella se realizó la concordia entre la Iglesia y el Estado, fué vencido el conato dictatorial de Boulanger, celebróse con pompa la Exposición universal de 1889, y pactaron Francia y Rusia una cordial inteligencia, ya que no una completa alianza.

Ha muerto a los cincuenta y siete años de edad.

Había nacido en Limoges el 1837.

## ULTIMATUM

Las declaraciones hechas ayer por el señor Sagasta en el Congreso constituyendo a una pregunta del Sr. Vallés y Ribot, parecen tener el carácter de un ultimatum dirigido a los conservadores en la lucha por estos establecimientos para impedir la aprobación de los tratados de comercio.

El diputado catalán preguntó si estaba dispuesto el Gobierno a mantener abiertas las Cortes hasta que se aprueben aquellos, y la contestación del Sr. Sagasta fué bastante razonable y oportuna.

El Gobierno quiere que el Parlamento siga funcionando, pero no responde de que se aprueben o no los convenios comerciales.

Declaró, no obstante, que no podría seguir, respecto a los tratados, la misma conducta parlamentaria que siguió con la ley municipal, como el Sr. Vallés desea.

Declarando la sesión permanente a por uno de los que tienen los Gobiernos la oposición, se intentará la empresa, el voto de los conservadores, sería una

gran contrariedad política, que una vez pasada, no cesarían de echar en el rostro en el partido fusionista los amigos del Sr. Cánovas.

Al Gobierno le conviene esperar con las Cortes abiertas todo el tiempo que pueda, hacer cuanto en su mano esté para sacar al comercio y a la industria del apolladero en que los conservadores los han metido, pero no debe pasar de ahí.

De esa manera sobre los conservadores caerá la responsabilidad de que esta situación se prolongue y no tendrán ningún pretexto con que disculpar mañana su conducta.

El país les reconocerá como únicos causantes de esta incertidumbre comercial cuyos perjuicios no pueden calcularse, y el partido liberal habrá demostrado su paciencia para sufrir los embates de tan irreflexiva oposición y estará autorizado para tomar el desquite el día que le toque el turno.

Todo ello está muy bien hablado; pero no creemos que lleve a nada una pizca de convencimiento.

Lo verdaderamente incomprensible de esta enojosa cuestión es que hombre de tanto alcance político como el Sr. Cánovas no haya advertido o parezca no advertir que sus amigos están sentando un precedente peligroso.

De sus grandes dotes de hombre de estado y de gobierno, cabía esperar que hubiese sabido imponerse a la comisión del Senado, haciéndola ver, que en cuestiones de tan general interés y que tanto afectan la riqueza nacional, no pueden extremarse los ardides políticos porque se corre el riesgo de que el verdadero país se cansa y no perdona los perjuicios que se le irrogan.

## Cuerpos Colegisladores

### Senado

SESIÓN DEL DÍA 25 DE JUNIO DE 1894

Se abrió a las tres, bajo la presidencia del Sr. Montojo.

El Sr. González Ojeda apoyó una proposición de carterías.

El señor duque de Tetuán pregunta si es verdad que se ha cometido un horrible atentado.

El señor ministro de Estado: Desgraciadamente no podría desmentir la noticia a que se refiere S. S.

No tengo aún el parte oficial, pero por diferentes conceptos tengo la confirmación del horrible atentado cometido anoche al volver M. Carnot del teatro y dirigirse a la Cámara de Comercio, donde residía.

En aquel momento, y sin que pueda precisarse si fué tomando el carruaje o después, un ciudadano de nacionalidad italiana, de veintidós años de edad, se lanzó sobre el presidente de la vecina República y le asestó tan terrible golpe de puñal, que el presidente murió una hora después.

Las noticias han debido tardar en llegar hasta nosotros, porque el Gobierno francés habrá tomado todas aquellas medidas necesarias para que el suceso no produjera agitación en el país.

A primera hora de esta mañana una Agencia comunicó aquí la noticia, y por eso el Gobierno tuvo conocimiento del hecho a las diez de la mañana.

Posteriormente, el embajador de Francia, a quien acudí para participarle la triste noticia, me dijo que había recibido la noticia por la línea de Hendaya una noticia que partía de la misma localidad, en la que le comunicaban el suceso, pero sin pormenores.

Después de esto, el gobernador de Barcelona ha recibido noticias de Lyon, y con las que he tenido el triste deber de comunicar a S. M. la reina.

Desde ese momento, y habiendo quedado las líneas que estaban interrumpidas por la tormenta de ayer, estoy recibiendo comunicaciones que no me permiten abrigar duda en cuanto a la veracidad del hecho.

Sin embargo, creo que el Senado estimará que realice un acto de prudencia aplazando el hacer una declaración oficial hasta el momento de recibir el parte de nuestro embajador en París, el que me comunique el de Francia.

Este deber de prudencia obliga al Gobierno a no formular aquella expresión de dolor y tristeza que seguramente llenará cuando las noticias se confirmen, como lo espero, desgraciadamente.

El señor duque de Tetuán: Agradezco a su señoría la bondad con que ha correspondido a mi excitación. ¡Ojalá que pudiera aún albergar alguna esperanza de no ser cierto tan horrible atentado!

Como desgraciadamente no podemos confiar en que así suceda, entiendo que me hago en este instante intérprete de los sentimientos del Senado autorizando al Gobierno de S. M. para que si recibe confirmación oficial de la noticia, exprese en nombre del Senado español al Gobierno francés la indignación con que ha sabido tan horrible atentado contra un patriota de tan relevantes dotes.

El señor ministro de Estado: El Gobierno desea que se le reserve su libertad de acción hasta que se reciba la confirmación oficial de la triste noticia, para proponer entonces una muestra de simpatía y de duelo a la nación francesa.

El señor duque de Tetuán: Estoy de acuerdo con S. S.; pero yo he entendido que no burlaba que el Senado mostrase su sentimiento de indignación y de duelo a la vez que sus simpatías a Francia.

El señor ministro de Estado: Esa espontaneidad de sentimiento suele ser la que más se agradece por lo mismo que carece de toda preparación.

El señor marqués de Arlausa: Los señores que nos sentamos detrás del banco ministerial nos inclinamos a los sentimientos de duelo que acaban de exponerse.

Yo creo que el Senado entero deplora esta gran desgracia que experimenta la nación francesa.

Después de esta manifestación, se entró en la interrelación del conde de las Almenas, quien comienza leyendo un texto de *Economía rural*, se señalan en el Instituto Agrícola doce, cuyo precio excede de 500 pesetas, y que a mediados de este mes se han aumentado en el programa 45 lecciones no explicadas.

Se lamenta de que haya recibido su hijo la nota de ausente por no haber dado un destino al Sr. Sales Aguiló.

El señor ministro de Fomento llama perdido el tiempo empleado en explicar la interrelación. Dice que el Gobierno no cree que debe ameter al Senado asunto de competencia científica.

Lee una comunicación del profesorado del Instituto Agrícola de Alfonso XII, que justifica y encomia el proceder del Sr. Sales.

Después de esto, exclama, yo estoy obligado a decir que si ese profesor quiere tratarme, me honrará con su amistad.

El señor conde de las Almenas: ¿Si? Pues ya veremos si se honra al Sr. Moret.

El señor ministro de Fomento clama con

tra el hecho de traer a las Cámaras asuntos de carácter privado, y dice que el señor conde de las Almenas usa y abusa de su derecho de senador.

El señor conde de las Almenas pide, con la entonación más vigorosa, que se retire su palabra el Sr. Groizard. (Grandes ruidos.)

«Nada hay—exclama—más noble que defender a un hijo».

El señor ministro de Fomento contesta que los senadores deben limitarse a tratar lo que afecta al interés público, y que abusa de su derecho quien así no procede.

Manifiesta que S. S. debió acudir en auxilio al director del Instituto Agrícola de Alfonso XII y seguir la gestión por los trámites debidos.

El señor conde de las Almenas censura al ministro, que defiende a un funcionario, sometido a la fiscalización de un senador. (Grandes ruidos.)

El señor ministro de Estado muéstrase en el debate en la misma actitud que el Sr. Groizard.

El señor ministro de Fomento dice que el asunto no debe ser más discutido.

El señor conde de las Almenas se lamenta de que el Sr. Moret no hubiese aplicado al Sr. Aguiló los calificativos duros que la mayoría en otros tiempos, y pretende leer una carta particular.

El señor ministro de Estado contesta que vale más no volver a hablar del asunto.

El señor conde de las Almenas: Consta que el ministro de Fomento defiende a un profesor concusionario. (Grandes ruidos.)

Terminada la interrelación, se reunió el Senado en secciones, y al reanudar la sesión fueron aprobados varios proyectos de carreteras y otro sobre fuerzas navales.

El Sr. Azcárraga hace observaciones al proyecto que fija la fuerza permanente del ejército.

Se lee el dictamen sobre el proyecto de ley de teorías.

Se lee una enmienda al mismo del Sr. Rivera.

Se declara urgente la discusión.

El señor ministro de Estado lee una comunicación del embajador de Francia confirmando oficialmente el atentado horrible contra M. Carnot.

Dedicó elocuentísimas frases a lamentar el suceso y a la vez de expresar el dolor, vuelve los ojos hacia las causas que motivan tan abominables hechos para que los poderes públicos procuran remediar tan graves males, defendiendo las ideas que son el fundamento de la sociedad y restableciendo el sentido moral.

Propone que se haga una expresión de dolor a las Cámaras francesas, que representan al pueblo francés, y a la familia de monsieur Carnot.

El señor duque de Manda: Jamás un Gobierno ha sido como hoy el nuestro órgano genuino de los sentimientos de una nación.

M. Carnot era todo corrección, rectitud y honor. No había en Francia un hogar más honrado que el suyo.

A todos nos une un mismo sentimiento. Somos un alma y un corazón.

Lo que el Gobierno y el presidente del Senado crean que deben proponer tendrá nuestro caloroso asentimiento.

Cuanto tienda a restablecer los vínculos morales, tendrá nuestro decidido concurso.

El señor obispo de Salamanca: Presumo el sentimiento que predomina en el Vaticano. Presumo la amargura de la Iglesia francesa.

M. Carnot era jefe de una familia cristiana y merecía la simpatía de la Iglesia.

¡Dios haya acogido su alma preciosa! Desgraciadamente las lágrimas sobre su tumba, pero no lágrimas esteriles.

Se va contra el principio de autoridad, contra los que encarnan la representación de los poderes públicos.

La Iglesia lo ha dicho. La forma no nos preocupa. Vamos a lo esencial.

En medio de nuestra misericordia, el asesino merece nuestra reprobación.

La falta de sentido moral ha armado el brazo del asesino. Es preciso restablecerlo.

El señor presidente: Propongo que se levante la sesión en señal de duelo.

Así se acuerda por unanimidad, encargándose el Gobierno de hacerse intérprete de los sentimientos de la Cámara.

Se levanta la sesión a las seis y media.

## Congreso

SESIÓN DEL DÍA 25 DE JUNIO DE 1894

Abierta a las tres y cuarto por el señor marqués de la Vega de Armijo, con gran concurrencia en señores y señoras, el señor Romero Robledo pregunta al Gobierno si son exactos los rumores que circulan por Madrid de haber sido asesinado en Lyon el presidente de la República francesa M. Carnot.

El Sr. Sagasta contesta que oficialmente ni en la embajada francesa ni en el ministerio de Estado hay noticia de tan doloroso suceso, añadiendo, que tan pronto como se reciba noticia oficial la pondrá en conocimiento del Congreso.

El Sr. Romero Robledo agradece la declaración del Sr. Sagasta y exclama: «Dios quiera que no se confirme tan horrible atentado».

El Sr. Alvear pregunta al Gobierno si está dispuesto a rectificar sus declaraciones respecto al juego, y a dictar una real orden para que los gobernadores cumplan los artículos del Código que castigan los juegos de azar.

El ministro de la Gobernación refiere las medidas que siendo gobernador adoptó para perseguir las casas de juego y el poco resultado que obtuvo.

Señala las dificultades con que luchan las autoridades para sorprender algunos centros por las precauciones que toman y porque el carácter político de algunos hace que la persecución se crea un arma política.

Termina afirmando que sin las excitaciones del Sr. Alvear sabrá cumplir con sus deberes como siempre.

El ministro de Gracia y Justicia manifiesta que los artículos del Código penal referentes al juego, se cumplen, como lo prueba el gran número de procesos en que los tribunales entienden por infracción de aquellos artículos.

El Sr. Alvear, rectifica pretendiendo asegurar que el ministro de la Gobernación había dicho que toleraba el juego.

El ministro de la Gobernación lo niega terminantemente.

El Sr. Alvear intenta comentar el discurso del Sr. Aguiló.

Este y el Sr. Capleón rectifican y desahacen el error del Sr. Alvear.

### Los tratados

El Sr. Vallés y Ribot pregunta al señor presidente del Consejo si piensa tener abiertas las Cortes hasta que se aprueben los tratados de comercio.

El Sr. Sagasta declara solemnemente que el Gobierno no aconsejará a S. M. la suspensión de las sesiones de Cortes mientras no se aprueben, o por lo menos no se discutan to-

dos los proyectos de ley que el Gobierno tiene pendientes de aprobación, y muy principalmente los tratados de comercio (muy bien, muy bien), porque a ello le obligan los compromisos contraídos con las naciones extranjeras, y aquí estamos—dice—si se preciso, hasta el año que viene; pero en cuestiones parlamentarias no bastan los buenos deseos del Gobierno, sino que es precisa la aquiescencia de las minorías que se presten a discutir primero los tratados, pues la Cortes deben aprobar o desear los tratados. (Muy bien, muy bien.)

Aparte—añade—que los tratados favorecen a la producción en general de nuestro país, hoy perjudicada grandemente por la quietud que se nota en todos los ramos de la riqueza nacional. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Vallés rectifica, diciendo que el Gobierno puede tener las Cortes abiertas, y que así como dió muestras de energía con los republicanos cuando la ley municipal, pueda darla ahora con los conservadores.

El Sr. Sagasta replica que no se adelanta nada con tener las Cortes abiertas, si los diputados y senadores se marchan.

Declara que el retraimiento de los republicanos le proporcionó muchos disgustos, y no quiere que le suceda lo mismo con los conservadores. Además, las prerrogativas parlamentarias de las minorías son tales, que si quieren hacen obstrucción.

El Sr. Vallés y Ribot pide nuevamente que el Gobierno demuestre energía para la aprobación de los tratados, y el Sr. Sagasta dice que el Gobierno ha hecho cuanto estaba en su mano, y las dificultades dependen de la comisión del Senado.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban sin debate los presupuestos de Puerto Rico, y continúa el debate de la proposición del Sr. Gasset.

El Sr. Díaz Moreu rectifica, repitiendo los mismos argumentos que empleó al combatir el proyecto de ley de fuerzas navales, y dice que la mayoría de los buques de nuestra armada son malos.

(Se aprueban definitivamente los presupuestos de Puerto Rico.)

El Sr. Calbetón renuncia la palabra.

El Sr. Aubón rectifica, demostrando que el acorazado *Pelayo* no está inútil, y que el Sr. Díaz Moreu se ha equivocado al decir lo que anda el crucero *Infanta María Teresa* en siete millas.

Se ocupa de las condiciones de barco de transporte que reúne el *Legazpi*.

El señor Canalejas comienza concurando al ministro de Marina por no haber traído a la Cámara ciertos datos necesarios para el debate y haber echado la responsabilidad sobre el Consejo de la Marina.

El señor presidente (marqués de la Vega de Armijo): Creo que el señor Canalejas no tendrá inconveniente en suspender su discurso, porque el presidente del Consejo va a dar cuenta de telegramas importantes.

El Sr. Canalejas: Me es grato ya que hablé el Gobierno. (Risas y rumores.)

La muerte de M. Carnot

El señor presidente del Consejo lee la comunicación del embajador francés confirmando el asesinato del presidente de la República, y con sentidas frases hace el elogio de la víctima y expresa los lazos de amistad que unen a España con Francia y la gran consideración de que gozaba M. Carnot por respeto a las leyes.

El señor marqués de la Vega de Armijo manifiesta que como presidente del Congreso, e interpretando los deseos de todos los señores diputados, ruega al Gobierno de su majestad ponga en conocimiento del Gobierno francés la indignación y sentimiento con que se ha sabido el asesinato del presidente de aquella República.

El Sr. Cánovas pronuncia frases semejantes a las del Sr. Sagasta, asociándose al sentimiento general.

El Sr. Pi y Margall hace protestas análogas, y pide se suspenda la sesión en señal de duelo.

El Sr. Mella censura también el atentado. A propuesta del presidente y por unanimidad, se levanta la sesión, en señal de duelo, a las seis y cuarto.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Duelo en la Cámara Italiana

Roma 25 (24 h.).—Todas las Bolsas italianas se han cerrado en señal de luto nacional por la muerte del presidente Carnot.

En la Cámara de diputados, el Sr. Crispien sube a la tribuna, y con voz conmovida anuncia el atentado dirigido contra el presidente de la República francesa.

Los diputados se ponen de pie para escuchar la funebre comunicación, decidiendo por unanimidad, lo primero, enviar un telegrama de pésame a la Cámara francesa; lo segundo, levantar la sesión en señal de luto, y lo tercero, cubrir con colgaduras y coronas la Cámara toda en igual forma que cuando se trata de la muerte de algún individuo de la familia real italiana.

Matrimonio de Abd-el-Aziz

Tánger 25 (10-15 h.).—El sultán de Marruecos ha contraído hoy matrimonio con la hija de Muley Herradid, hoy desahogado difunto.

## D. CARLOS EN FRANCIA

Este año tampoco se celebrará el banquete anual de los legitimistas franceses, que ya no hubo el año pasado y tampoco habrá, según parece, en los venideros.

Son curiosos a este respecto, algunos detalles que el jefe del partido, el conde Mauricio d'Andigné, ha dado a un periodista acerca de su situación.

Refiriéndose a los legitimistas impacientes que pretenden a toda costa derribar la República, exclama:

«Esta empresa no me parece fácil por ahora, ni os creo preparados para intentarla».

Habiendo D. Carlos declarado que ni él ni su hijo abandonarían a España, por más que esta declaración haya sido hecha con afirmación expresa de sus derechos y reserva de los de los príncipes de su casa, con ningún otro que aquellos puede hoy contarse, mientras algún decaído suyo no haga valer los derechos de su nacimiento.

Entonces, en las circunstancias australianas, tal vez la monarquía legítima podría ser restaurada, pero esto es para el porvenir.

Al presente no nos queda más que trabajar por nuestra causa con el más completo desinterés y sin esperanza de triunfo inmediato.

No debemos provocar la caída de la República actual porque esto solamente aprovecharía a los partidos bonapartista y orleanista.

Estas palabras del conde d'Andigné están

confirmadas en una carta de D. Carlos, fechada en Venecia en 30 de Marzo de 1891, que dice así:

«El rey se agradece el celo con que combatis por la causa del derecho, cuyo único representante en Francia y en España es él, y está satisfecho de veros seguir la política de Enrique V. sabiendo por haber sabido permanecer fiel a sus principios sin dejar de tener en cuenta las circunstancias en lo que se refiere a su aplicación».

«El partido legitimista no se encuentra en la situación en que estaba antes de 1883. Hasta esta época contaba con un rey que estaba pronto a ocupar el trono: entonces se podía pensar en derribar la República. Hoy el partido debe ceñirse al cumplimiento de los deberes que le impone el patriotismo, reservando los derechos reales y reservándose el mismo, hasta el día en que la monarquía representada en un individuo de la casa de Anjou pueda sustituir a la República».

«Esto es una cuestión terminada. El banquete anual de los legitimistas ha muerto. No se celebró en 1892, porque no quiso organizarlo el jefe del partido, ni en 1893, por que tampoco lo organizaron quienes hubieran podido hacerlo; tiene razón *El Figaro*, al anunciar que, no habiendo este año, no lo habrá tampoco en los sucesivos».

La Junta municipal se halla citada para celebrar sesión en las Casas Consistoriales hoy, a las nueve de su mañana, con objeto de ocuparse del acuerdo del Ayuntamiento aprobatorio del proyecto del presupuesto ordinario del interior para el año económico de 1894-95.

En la visita girada hace unos días a los Ajolos de Alcalá, ha encontrado el señor alcalde grandes deficiencias, por lo que ha creído necesario la formación de un expediente.

Entre las asiladas había jóvenes en condiciones de trabajar, y varias plazas que estaban en la relación como ocupadas, se hallaban vacantes.

Esta mañana ha conferenciado el director del Asilo con el alcalde presidente.

El día 9 del próximo mes de Julio se verificará en el Ayuntamiento segunda subasta para contratar el suministro de toinos necesario en las casas de socorro durante el año económico de 1894-95.

Firma de la reina

De Gracia y Justicia.—De este departamento firmó ayer mañana la reina los siguientes reales decretos:

Tras admitido a la plaza de presidente de la Audiencia de Tarragona a D. Manuel Basco, que lo es de Teruel.

Idem a una de magistrado de la Audiencia provincial de Valencia a D. Cayetano González Montes, que sirve igual plaza en la territorial de Albarracín, y a esta vacante a don Mariano Cabezas Masera, excedente de la magistratura y en la actualidad juez municipal del distrito del Hospital de esta corte.



Montera, 22, bajo, para continuar la discusión acerca de la reforma de las Ordenanzas municipales.

Un muy querido amigo nos dice, para que nosotros transmitamos la noticia al señor Montilla, que entre las maravillas que se ven en el servicio de Correos y Telégrafos, ninguna llega al extremo de la que con él pasa, y es que en quince días que lleva en Madrid, se le han extraviado, ó lo que luere, cuatro cartas y dos telegramas, resolviéndose por fin á pedir recibo de cuantos expide. Añade que tiene pruebas á la disposición del señor director general.

Nota. Consta que no se trata de la provincia de Jaén.

La Audiencia de Barcelona ha celebrado el sorteo supletorio de jueces que han de entender en la causa formada por el atentado contra el gobernador civil y cuya vista está señalada para el día 9 de Julio próximo.

También ha acordado la Sala celebrar el 11 del referido mes la vista de la causa por el atentado del Liceo.

Hoy se habrá verificado el sorteo de jueces.

#### Los estudiantes de París

La asociación colectivista de estudiantes de París, adherente al partido obrero, trata de celebrar el aniversario de la muerte de Antonio Nueces, dependiente de comercio, que dió origen á tantos disturbios, y que puso el barrio latino en estado de guerra durante muchos días.

Nuestros lectores recordarán que este ruinoso suceso comenzó por la prisión de algunas señoritas, concurrentes habituales á cierto baile de estudiantes.

La cosa no hubiera pasado á mayores, si en la agitación producida entre aquellos, un policía no hubiera muerto á Nueces, en un café, dándole un golpe con una pesada foforera de loza.

A pesar de que el muerto no era estudiante, los de París hicieron barricadas y quemaron los kioscos de los boulevares, aguardando que hizo necesarias energéticas medidas de represión, y no pocos días para volver al barrio latino á su aspecto normal.

Este nuevo es el que ahora se pretende conmemorar comprando por suscripción una corona, que estará expuesta en el café Harcourt y que desde allí había de ser llevada en manifestación á la tumba del pobre Nueces, víctima inocente del alboroto del año pasado.

Los colectivistas han redactado en ampuloso estilo un extenso manifiesto excitando á sus compañeros á concurrir á la suscripción y á la manifestación, pero ha prevalecido la opinión más prudente de limitarse á enviar la corona, prescindiendo de la manifestación numerosa, al cementerio de Clermont-Ferrand, sin hacer nada que pueda turbar el orden público.

En honor de la verdad, la mayoría de los estudiantes que estudian, se han preocupado poco de este asunto, al cual no conceden más atención que á cualquier otro suceso de los que dan materia diaria á sus discusiones en el café.

#### Rectificaciones

El Sr. Munieca recibió ayer una carta del conocido industrial de Jetafa Sr. Romero, en la que le manifiesta que ha visto con sorpresa el que figure su nombre entre los individuos de la comisión de industriales de Madrid que protestan contra la aprobación de los tratados de comercio.

El Sr. Romero declara que es partidario de los convenios comerciales, porque los considera como medios salvadores de nuestra patria.

El Correo ha recibido también la siguiente carta:

«Muy señor mío: Al pie de la protesta hecha por algunos industriales contra la manifestación verificada ayer, figura mi nombre entre los firmantes de la misma.

Como quiera que no he tomado parte en nada de lo que á este asunto se refiere y ser enemigo de exhibiciones y manifestaciones, por concretarme única y exclusivamente á la mejor marcha de mis talleres le ruego encarecidamente se sirva hacerlo así constar, y le quedará muy agradecido su afectuoso seguro servidor Q. B. S. M.—Luis Prigonal (mueblista).»

De la estación del ferrocarril del Norte salió ayer tarde una máquina de auxilio con dirección á Torreledones, á causa de haber descarrilado un tren en dicho punto.

No ha habido desgracias personales.

Murió anteaer, casi repentinamente, el reputado pintor D. Dionisio Ferrus, cuyas obras adornan no pocos palacios y casas de nuestra aristocracia y tienen honrosa representación en el Museo.

El Sr. Ferrus se dirigía en caruaje á la Plaza de Toros, y durante el trayecto se sintió gravemente enfermo. Conducido á la casa de socorro, falleció á los pocos minutos, sin que pudieran alcanzarle los auxilios de la ciencia.

La noticia ha causado profunda impresión entre los numerosos amigos del distinguido artista, cuyas excelentes pruebas de carácter le habían conquistado universales simpatías.

Acompañamos á su familia en el profundo dolor que la aqueja.

PROBADO EL  
COGNAC HENRI GARNIER & C.

## SUCESOS

En la glorieta de la puerta de Toledo se arrojó ayer tarde debajo de un carro que iba marchando una mujer llamada Melitona López González, de treinta y tres años, soltera.

Quedó muerta en el acto, pues las ruedas le pasaron por la cabeza.

El conductor del carro fué detenido, y puesto en libertad después que el juzgado tomó las oportunas declaraciones.

Retardo celebrándose ayer en la Audiencia un juicio por jurados en una causa por robo, un espectador, llamado Leandro Rodríguez, cuando declaraba un testigo, empezó á gritar con todas sus fuerzas: ¡Falso! ¡Falso!

Advertido por el ujier, no por eso dejó de seguir hablando y dando voces, tanto contra el testigo que declaraba, como contra los magistrados que componen el tribunal.

En vista de esto, el presidente de la sala dispuso que fuese detenido dicho sujeto, el cual ha sido puesto á disposición del juzgado de guardia.

Según parece, Leandro Rodríguez padece de enajenación mental.

—A instancias de su amo, D. Manuel Urbina, habitante en la calle de Alcalá, 65, ha sido ayer detenido Manuel López, acusado de haberle sustraído tres sortijas de oro con diferentes piedras, y apreciadas en bastante valor.

El delegado de vigilancia del distrito del Hospicio, Sr. Trujillo, ha capturado y puesto á disposición del juzgado de guardia á los autores de un robo de alhajas por valor de 2.000 reales cometido hace diez ó doce días en la platería establecida en el núm. 15 de la calle de Pelayo.

Un fuego de escasa importancia ocurrió ayer en la calle de Espoz y Mina, núm. 7.

—Ayer se ha trasladado el juez de guardia, Sr. Mesa, á la casa de occorrido del distrito del Hospicio, por haber ingresado en ella un sujeto gravemente herido, á consecuencia de haberse arrojado desde el piso segundo de la casa núm. 75 de la calle de Santa Engracia al portal de la misma.

La dueña de una taberna establecida en la calle de los Leones, núm. 11, denunció ayer, ante la delegación del distrito, á un dependiente suyo, por el delito de hurtar á un parroquiano la cantidad de once duros y algunas pesetas más.

Se dió el aviso correspondiente al juez de guardia, quien dispuso que el tal sujeto quedase detenido.

—Ayer por la mañana se personaron las autoridades judiciales en la casa de huéspedes donde vivía artes del trágico suceso de anteaer el conde de Torre de Aree.

Fueron recogidas en la habitación del suicida muchas papeletas de empño.

## El día político

Todo lo llena el inmenso atentado de que ha sido víctima el presidente de la República francesa, M. Carnot.

El sentimiento de repugnancia, tan elocuente y sobriamente expresado en nuestras Cámaras, se hizo extensivo á todas las clases y á todos los Centros, en los que no se hablaba de otra cosa.

La representación de los partidos republicanos, lo satisface bastante con las elocuentísimas frases del Sr. Pi y Margall para condenar el triste suceso, trasladado, presidida por el ilustre jefe del partido federal, á la embajada de Francia, para excurrir personalmente su sentimiento al representante de la República, paso de cortesía que el honorable M. Roustan agradeció profundamente.

En el casino republicano progresista hubo gran concurrencia y animación extraordinaria, acordándose por su junta delegar en su jefe Sr. Ruiz Zorrilla el encargo de que dé el pésame á la señora viuda de Carnot y de representar al partido en el acompañamiento del duelo, así como el de depositar una corona en el féretro. Acordó además la junta celebrar en la noche de hoy una velada en honor del ilustre finado.

Por su parte, el Gobierno encomienda á nuestro embajador Sr. León y Castillo la misión de comunicar al jefe del Gabinete francés las manifestaciones de duelo por el trágico fin de M. Carnot y las de profunda simpatía hacia la noble nación que con tanto tino venía rigiendo el ilustre finado.

En Barcelona, una comisión de obreros italianos habiéndose presentado al cónsul general de Francia para expresarle su sentimiento por el atentado.

Con motivo de las agresiones dirigidas por la muchedumbre en algunas ciudades francesas contra subditos italianos, temíase anoche que pudiera generalizarse la protesta.

Y se decía que como consecuencia y al tener de ello noticia en Roma, Turin, Milán y Genova, se habían ejercido represalias y llevado á cabo ataques en comerciantes y ciudadanos franceses.

Estos rumores eran motivo para muchos comentarios, y producían honda preocupación en hombres de todos los partidos, por las complicaciones de carácter internacional á que pudieran dar margen.

En orden á los asuntos de carácter interior, nadie se ocupó en ellos lo más mínimo. Sólo

la comisión general de presupuestos estuvo reunida, con escasa asistencia, discutiendo el articulado general en lo relativo al de gastos, que creemos dejó ultimado, aunque todavía pudiera haber alguna modificación.

Los Sres. Junoy, marqués de Mont Reig, Sol y Ortega y Planas, tienen reservada la palabra para en la sesión de hoy hacer manifestaciones en contra de la aprobación de los tratados.

La comisión nombrada por el Congreso para dictaminar acerca de la proposición de ley autorizando la concesión de cables telegráficos de la isla de Cuba á las Bahamas, ha terminado su trabajo, y en tal virtud se autoriza, en una de las próximas sesiones, al Gobierno para conceder á D. José Delcœur la construcción y explotación de dichos cables.

El objeto principal de esta empresa es evitar la contingencia de las interrupciones del servicio actual y otras eventualidades en presencia del estado de nuestras relaciones comerciales con los Estados Unidos, por cuyo país, como es sabido, tienen que circular las noticias entre España y sus antillas.

Además ofrece la ventaja de la modestidad en la tasa, dando ocasión á una competencia benéfica para el comercio de Cuba y la Península.

En Bolsa hizo poco efecto la noticia de asesinato. Concluyó por la mañana en el Banco, no faltó quien fundara en ella grandes esperanzas—que así es el negocio—ero una vez abierta la contratación con una baja de cuarenta céntimos, se puso con tanta firmeza, que á última hora a de la tarde que daba el cambio con cinco céntimos menos que á última hora del sábado.

En este nuestro mercado no hizo sino seguir al de París, que repuso en seguida, quedando todos los valores casi á los mismos cambios con que terminó la semana.

## FRONTONES

### Reti-Jai

Ayer fué uno de esos días de grandes pérdidas de dinero, y como generalmente, cuando esto ocurre, sin razón ninguna que pueda justificarse.

Jugaban Elizegui y Tandilero, colorados, contra Tacolo y Olaso, azules. La cédula se manifestó mucho antes de empezar, por el antiguamente temible Elizegui, y como la pasión es ciega, no sólo ofreció 20 duros por 12 sino que declinó á quien quería darle que el partido era robado de los colorados.

En las seis igualadas, tomaron delantera hasta ponerse en 42 por 31, efecto de que Tacolo estaba desahogado tanto en las entradas que hacia mal y pidiendo por consecuencia como en empeñarse en llevar el juego atrás. A última hora se encomendó, y apelando á sus recursos de saque, logró igualar en 45, 46, 47, 48, y ganó el partido con dos tantos de saque, de los que ya había hecho nueve más. Su compañero Olaso jugó con incansable seguridad, sin la cual no hubieran ganado. Elizegui desce visiblemente; Tandilero estuvo rojo y pifero.

E. N.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

TEATRO MOERNO.—El domingo terminó la temporada de primavera en este teatro. La excelente primera tiple señorita Alcalde ha hecho todas las obras con notable acierto y la empresa

puede mostrarse satisfecha de haber contratado á una artista de las condiciones de la que nos ocupa. Sabemos que la señorita Alcalde ha recibido varias proposiciones de varias empresas, y por esta causa no podrá formar parte de la nueva compañía que se irá á este verano en dicho teatro.

GRAN CIRCO DE COLUM.—Para esta noche se anuncian cuatro debuts en este circo de verdaderas notabilidades, entre ellas las hermanas Torrens, ex-céntricos musicales que en Folies Bergères de París han obtenido grandes triunfos, no sólo como ex-céntricos, sino como acróbatas y saltadores sin rival.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Mañana se inaugurará la temporada con una gran velada musical extraordinaria á cargo de la antigua Sociedad de Conciertos de Madrid. Los productos integros se destinan al Asilo de los Pobres y á la Beneficencia municipal.

La entrada costará cinco pesetas, y asistirán la reina é infanta Isabel. El jueves se abrirá al público el nuevo salón de patinar, y empezarán las funciones ordinarias que han de celebrarse durante todo el verano, al precio de una peseta. ó sea el mismo que ha venido rigiendo desde años anteriores.

Además de los alicientes de que se ha hablado en la prensa, habrá una bonita instalación en que monsieur Onoffro hará experimentos de óptica y juegos ilusionistas.

Estos días hay ocupados en los trabajos de los Jardines más de 600 operarios.

Sabe todo el mundo que cuando la temperatura del cuerpo se eleva más de la normal, es señal precursora de una enfermedad grave; sólo la que indica tiene el poder de disminuir la temperatura. Poseyendo en casa las Cápsulas de Quina de Pelletier y tomándolas al principio de la fiebre ó de la elevación de la temperatura, se evitarán muchas enfermedades.

## BOLSA DE MADRID

26 de Junio—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado	89.25
— — — — — en actual	89.25
— — — — — en próximo	89.45
Exterior, 4 por 100 contado	79.25
Amortizable, 4 por 100	78.50
Billetes Cuba 1888	111.00
— — — — — 1890	98.40
Acciones Banco España	393.50
Compañía Arrendataria Tabacos	172.00
Paris vista	21.65
Londres vista	30.61

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

<b>Barcelona</b>	
Interior 4 por 100	89.15
Exterior 4 por 100	79.30
<b>París</b>	
Exterior 4 por 100	85.31
Benta francesa 3 por 100	100.24
<b>Londres</b>	
Exterior 4 por 100	65.31

DK LA AGENCIA FABRA  
Londres 26.—Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español 85.25.

## TEMPERATURA

A las ocho, 17 sobre 0.—A las doce, 33.—A las cuatro, 29.—A las seis, 26.—Máxima, 35.—Mínima, 15.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana  
San Agustín, 2.—Madrid

Y conservaba su inmovilidad de madre martir, que durante meses había tenido á su hija de aquel modo, con la obstinada esperanza de curarla. La había llevado á Lourdes en brazos, y en sus brazos la pateaaba y la dormía, sin tener un miserable cuarto ni siquiera una cama de hospital.

—¿La pobre niña no va mejor?—preguntó Pedro con el corazón oprimido.

—No, señor abate; no, señor. Creo que no. Pero está usted muy mal sobre ese banco. Debí usted practicar alguna diligencia, á fin de no quedarse poco menos que en medio de la calle. En alguna parte hubieran amparado á esa pobre criatura, de seguro.

—¿Ahí! ¿Para qué, señor abate? Está bien sobre mis rodillas. Además, ¿creo usted que me hubieran dejado estar siempre así con ella? No, no; prefero tenerla conmigo; me parece que esto acabará por salvarla.

Dos gruesas lágrimas rodaban por su rostro inmóvil. La infeliz continuó con su voz ahogada.

—No me falta dinero. Tenía treinta sueldos al salir de París y todavía me quedan diez... Tengo bastante con pan, y ella, la pobre niña, ni leche puede ya beber. Tengo bastante hasta que nos volvamos; y si cura, ¡oh! si cura, estaremos ricos, muy ricos!

Inclinóse y miró, á la luz vacilante del farol cercano, el rostro blanco de Rosa, cuyos labios entreabría una ligera respiración.

—¡Mire usted cómo duerme!... ¡No es verdad, señor abate, que la Santa Virgen tendrá piedad y la curará? No falta más que un día, pero no desespero; voy á rezar otra vez toda la noche, sin moverme de este sitio... Mañana será. Hay que vivir hasta mañana.

Una infinita piedad invadía á Pedro, que se fué por temor de llorar.

—Sí, sí, pobre mujer; no pierda usted la esperanza.

Y la dejó en el fondo de la vasta sala desierta y nauseabunda, entre la desbandada de los bancos, inmovilizada en su pasión dolorosa de madre, al extremo de contener la respiración, por temor de que el tumulto de su pecho despertase á la enfermita.

Crucificada, oraba con fervor, sin despegar los labios.

Cuando Pedro volvió al lado de María, le preguntó ésta vivamente.

—¿Y esas rosas?... ¿Las hay por aquí?

No quiso entristecerla con el relato de lo que había visto.

—No; he registrado todo eso y resulta que no hay tales rosas.

—¿Cómo más singular!—añadió ella, pensativa.—¡Ese perfume es á un tiempo mismo tan suave y tan penetrante!... ¿Le siente usted, verdad? En este momento es de una fuerza extraordinaria, como si todas las rosas del Paraíso florecieran esta noche en torno nuestro.

Pero una ligera exclamación de su padre le interrumpió. Guersaint se había puesto de pie, viendo puntos luminosos que aparecían en lo alto de las rampas, á la izquierda de la Basílica.

—¡Al fin! Allí están.

En efecto, era la cabeza de la procesión que reaparecía.

En seguida los puntos luminosos pulularon, alargándose en una doble línea oscilante; y como las tinieblas lo inundaban todo, aquello parecía verificarse muy alto, salir de las negras profundidades de lo ignoto.

Al mismo tiempo volvía á oírse el canto; la misma cántiga monótona y tenaz, pero tan lejana, tan ligera, que parecía no ser aún más que el pringueo zumbido de la ráfaga próxima entre los árboles.

—Ya lo dije—murmuró Guersaint;—para verlo todo, había que subir al Calvario.

Volvía á su idea primera, con su obstinación de niño, quejándose de que hubiesen escogido al sitio peor.

—Pero, papá—acabó por decirle María;—¿por qué no subes tú al Calvario? Aún es tiempo. Pedro quedará aquí conmigo.

Y añadió con una triste sonrisa:

—Anda, que nadie me robará.

El no quería, pero cedió de pronto, incapaz de resistir al impulso de un deseo.

Tuvo que darse prisa, atravesando vivamente los parterres.

No se movían ustedes; espérenme debajo de estos árboles. Les contaré lo que haya visto desde arriba.

Pedro y María se quedaron solos, en aquel rincón oscuro y solitario, donde se respiraba el perfume de las rosas, sin que hubiese una sola de éstas en las inmediaciones.

No hablaron; miraron la procesión que se

Era una noche sin luna, admirablemente hermosa; un terciopelo azul oscuro, tachonado de diamantes. La dulzura del aire era exquisita; un baño tibio de aire puro, embalsamado con el perfume de las montañas.

Muchos peregrinos iban reserosos por la calle, en dirección á la Gruta. Pero era una muchedumbre discreta, una ola humana recogida, sin la bobería foránea del día.

Desde la explanada de la Merlasee, las tinieblas se ensanchaban; se entraba bajo el cielo inmenso, en el lago de sombra de los parterres y de los grandes árboles, por encima de los cuales únicamente se destacaba, á la izquierda, la veleta delgada y pálida de la Basílica.

A Pedro le preocupó el gentío, cada vez más compacto, que iba encontrando. En la plaza del Rosario, andaban ya con mucha dificultad.

—No hay que pensar en acercarnos á la Gruta, dijo deteniéndose. Lo mejor sería tomar una alameda detrás del Abrigo de los peregrinos, y allí esperar.

Pero María deseaba vivamente ver la salida de la procesión.

—Por favor, amigo mío, procure usted ir hasta el Gave. Veré de lejos, no digo que me acerquen.

Guersaint, tan curioso como ella, insistió á su vez:

—No tenga usted cuidado; aquí estoy yo detrás, para evitar todo choque.

Pedro tuvo que volver á tirar del carrito. Necesitó un cuarto de hora para pasar por debajo de una de las arcadas de la rampa de la derecha; tan apañada estaba la gente. Obligado luego un poco y acabó por llegar al muelle, á la orilla del Gave, donde no había más que espectadores apostados en la acera.

Pudo avanzar todavía unos cincuenta metros y detuvo el carrito contra el parapeto, á la vista de la Gruta.

—¿Estará usted bien aquí?

—Sí, sí; gracias. Pero hay que sentarme y veré mejor.

Guersaint le sentó y él mismo se encaramó en el banco de piedra que reina de un extremo al otro del muelle. Había allí una apañada multitud de curiosos, como en noches de fuegos artificiales. Todos miraban el cielo, esperando para ver. El mismo Pe-

dro acabó por mirar con curiosidad, aunque todavía era poco lo que se veía.

Pasarían de treinta mil personas las que allí se habían aglomerado, y seguían llegando más. Todos llevaban un cirio envuelto en una especie de cucurucho de papel blanco, en el cual había impresa en azul una imagen de Nuestra Señora de Lourdes.

Pero aquellos cirios no estaban aún encendidos.

Por encima de aquel mar de cabezas se veía la Gruta, que brillaba como una fragua. Subía un gran murmullo; pasaban soplos que daban la sensación de miles de aéres apretados, perdidos en el fondo de la sombra refulgiendo como una capa viviente, que se ensanchaba sin cesar.

Los había bajo los árboles, más allá de la Gruta, en hondonadas de tinieblas que nadie hubiera adivinado.

En fin, los preparativos empezaron por algunos cirios, encendidos acá y acullá, que brillaron como brascas centellas, atravesando al acaso la oscuridad.

Creció el número rápidamente; formáronse islotes de estrellas; mientras que en otros puntos se veían como vías lácteas en medio de las constelaciones. Los treinta mil cirios se encendían uno por uno, apagando el vivo resplandor de la Gruta y haciendo correr de un extremo al otro del paseo las pequeñas llamas amarillas de un fuego inmenso.

—¡Oh, Pedro, qué bonito es eso!—murmuró María.—Parece la resurrección de los humildes; pequeñas almas pobres que despiertan y brillan.

—¡Magnífico! ¡Magnífico!—repitió Guersaint en un arranque de satisfacción artística.

—Mire usted allá abajo aquellos dos regueros de luz que se cortan y forman una cruz. Pero á Pedro le había impresionado lo que María acababa de decir. Efectivamente, eran llamas débiles, apenas puntos luminosos, de una modestia de pueblo humilde y cuyo gran número brillaba con un resplandor de sol.

Continuamente nacían nuevas llamas, más lejanas y como perdidas.

—¡Ah!—murmuró.—Allí apareció una solitaria y vacilante, allá lejos... ¿La ve usted, María? ¡Cómo flota, y cómo viene lentamente á perderse en el gran lago de fuego!

Velase ahora tan claro como de día. Los



## ESPECTÁCULOS

**ZARZUELA.**—A las 9.—Toros de punta.—Niña Pancho.—El día de la Africana.

**A. OLIO.**—A las 8 y 3/4.—El chaleco blanco.—Las niñas desventuradas.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma 6 el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

**GRAN CIRCO DE PARISH.**—A las 9.—Gran moda tradicional ariocástica.—Programa de gala.

**Sillas de paseo.** 150.

**Entrada general para señoras, niños y militares,** 50 céntimos.

**GRAN CIRCO DE COLON.**—Debut de los sin rivales exóticos musicales hermanos Forrest, los cuales han llamado la atención en el Folies Bergères de París. Repetición de gran atracción, tomando parte los intrépidos gimnastas hermanos Leprieu, la sin rival fantasmática Mlle. Martha y otros números de novedad.

**Entrada general,** 50 céntimos.

## TEATRO DE LA INFANCIA

—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

**RUSIA.**—(Madrid Moderno).—Señales de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

**PARQUE DE MADRID** (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

## ANUNCIANTES

### LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros interesados.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

#### OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

## NEURALGIAS

**Pildoras del Doctor Moussette**

Las verdaderas pildoras MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Cistitis, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.

Las verdaderas pildoras MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán 4 pildoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deben tomar más de cuatro pildoras diarias.

Exíjanse las verdaderas pildoras Moussette de Chín y Cía que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

PARIS.—GIRA CLIN Y Cía.—PARIS

robado el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran lico

## QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba.

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Seley y Cía, Consejo Ciento, 213, Barcelona

## BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

Agua bicarbonatada, sódica sulfhidrica

Especialísimo para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. BALNEARIO situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje.

—ITINERARIO: Ferrocarril hasta Luñesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario. HAY COCHES para excursiones a Covadonga, etcétera, y se puede ir por ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica. Capilla, salón de recreo, salas de billar y trenillo. Teléfono unido a la red general telegráfica.

TEMPORADA OFICIAL: DE 15 DE JUNIO A 15 DE SEPTIEMBRE

## GABINETE DENTAL

DEL CONSULTORIO MEDICO-INTERNACIONAL, ARENAL, NÚM. 1

Extracciones sin dolor por medio de todos los anestésicos; prótesis dentaria, garantizando la masticación, pronunciación y solidez.

Dentaduras artificiales..... desde 100 ptas.  
Dientes..... 5  
Empastes y amalgamaciones..... 5  
Orificaciones..... 15

Rescencia Mento-Firebrina para el dolor de muelas, preservación y conservación de la dentadura; cura las enfermedades de las encías y fortalece los dientes movidos; 2 pastillas franco. Carolina, excelente cosmético para la limpieza de los dientes y la destrucción del sarro, 2 ptas. caja. Van correo. Consultas desde las 9 de la mañana a las 6 de la tarde.—Guardia médica permanente. Teléfono 783.

## LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

## ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

DE FT. GRAN

Depurativo de la Sangre, Tónico Nervino y Corroborante.



Ataca y echa todos los humores, cura las erupciones cutáneas, devuelve la vitalidad perdida y elimina todo germen de enfermedad. Aquellos que padecen de indigestión, debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas a los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

## PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

### ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805



## ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

## COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

**Lineas.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cote y Marsella.

**México.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.

**Juanes.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

**Silado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consigatario en la Coruña, D. Nicandro Fariza, al lado de la bodega Salva.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

### DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpo Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10 y en las principales librerías de Madrid.

## PEDID COGNAC DOMECO

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

árboles, iluminados por debajo, eran de un verdor intenso, como árboles pintados, tal como los vimos en las decoraciones.

Por encima del inmenso incendio, se destacaban hachas inmóviles, con sus santos bordados y sus cordones de seda.

El gran reflejo subía á lo largo de la Peña hasta la Basílica, cuya veleta aparecía ahora blanca sobre el cielo negro; mientras que á la izquierda crilla del Gave, las colinas se iluminaban también, ostentando las fachadas blancas de los conventos, en medio del follaje oscuro.

Hubo todavía un momento de incertidumbre. El lago flameaba, parecía pronto á romperse para escapar en río. Las banderas oscilaron y se inició un movimiento.

—¡Callad!—exclamó Guersaint.—¿No pasan por aquí?

Pedro, al corriente, explicó que la procesión subía desde luego por el camino en zigzag, abierto á costa de mucho dinero en la vertiente de la colina poblada de árboles. Daba luego la vuelta por la Basílica, antes de bajar por la rampa de la derecha y desarrollarse á través de los jardines.

—Miren ustedes; se ven los primeros cirios que suben entre el ramaje.

Fué un encanto. Lucecitas trémulas se destacaban de la vasta hoguera, subían pausadamente, con vuelo delicado, sin que pudiese distinguirse nada que los sujetase á la tierra. Aquello se movía como polvo de sol en las tinieblas. Pronto hubo una línea oblicua; luego la línea se dobló, formando un codo brusco, y se indicó otra línea, que dobló á su vez. Al fin toda la ladera quedó surcada de un zigzag de fuego, como esos rayos que se ven caer del cielo negro, en las estampas.

Pero la treza luminosa no se borraba. Las lucecitas seguían deslizándose con el mismo vuelo suave y lento. De vez en cuando había un eclipse súbito. La procesión debía pasar detrás de algún espeso ramaje. Más lejos, los cirios volvían á arder, continuaban su marcha hacia el cielo, por los complicados tramos, incesantemente interrumpidos y reanudados.

Llegó un momento en que cesaron de subir. Habían llegado á lo más alto de la colina. Allí desaparecieron por el último recodo del camino.

Salían voces de la muchedumbre.

—Dan ahora la vuelta á la Basílica.

—¡Todavía tardarán veinte minutos antes de bajar por el otro lado!

—Si, señores; son trece a mil. Hasta dentro de una hora no partirán de la Gruta los últimos.

Desde el principio de la procesión, elevase un centavo por encima del sordo murmullo del gentío. Era la cántiga de Bernadette, las seis decenas de estrofas, donde la Salutación angélica se repetía en estribillo, con un ritmo monótono.

Cuando había terminado aquellas sesenta estrofas, volvía á empezarlas.

Y el arrullo se repetía hasta el infinito:

¡Ave, ave, ave, María! Hasta atontar el espíritu, quebrantar las fuerzas y sumergir poco á poco á aquellos miles de seres en una especie de sueño, en plena visión de paraiso.

De noche, cuando dormían, se sentían mecidos en la cuna y arrullados por el mismo cántico.

—¿Nos quedamos aquí?—preguntó Guersaint, que se cansaba pronto.—Ahora va á ser siempre lo mismo.

María, informada por las voces que oía entre la masa de espectadores, dijo á su vez:

—Pedro, tenía usted razón; mejor sería volvernos al pie de aquellos árboles... ¡Tengo unas ganas de verlo todo!

—Es claro—dijo el cura;—vamos á buscar un puesto desde el cual pueda usted verlo todo. Lo difícil, ahora, es salir de aquí.

La aglomeración de curiosos los había amurallado.

Pedro tuvo que abrirse paso con una obstinación lenta, implorando un poco el sitio para una enferma.

Mientras tanto, María se volvía para ver delante de la Gruta la capa de llamas, el lago de pequeñas ondas luminosas de donde salía la interminable procesión, sin que pareciese disminuir.

Guersaint cerraba la marcha, protegiendo la espalda contra los empujones.

Por fin se habieron los tres á un lado, fuera del gentío, cerca de uno de los cercados, en un sitio desierto, donde pudieron respirar un instante.

Ya no se oía más que la cántiga lejana.

con el obstinado refrán, y no se veía sino el reflejo de los cirios, en una especie de nube luminosa, que flotaba hacia la Basílica.

—El mejor sitio,—dijo Guersaint,—sería subir al Calvario. Una camarera de la fonda me lo ha dicho esta mañana. Parece que desde allá arriba, la vista es magnífica.

Pero no había que pensarlo. Pedro insistió sobre las dificultades.

—¿Cómo quiere usted encaramarnos á estas horas con el carrito? Luego habría que volver á bajar; cosa muy peligrosa, de noche, en medio de las tropelías.

María también prefería quedarse en los jardines, debajo de los árboles, donde se estaba muy bien.

Pusiéronse, pues, nuevamente en marcha y desambocaron á la Esplanada, de ante de la gran Virgen coronada.

Estaba esta iluminada con farolillos de colores, que la hacían en una gloria de fiesta foránea, con una aureola de luces azules y amarillas. A pesar de su devoción, Guersaint encontró aquello de un gusto execrable.

—¡A ver!—dijo María.—Cerca de este espigillo estaremos muy bien.

Indicaba un bosquecillo de arbustos, al lado del Abrigo de los peregrinos.

El sitio, en efecto, era excelente, pues desde él se podía ver bajar la procesión por la rampa izquierda y seguir hasta el puente nuevo, á lo largo de los jardines, en su doble movimiento paralelo de ida y vuelta.

La proximidad del Gave daba al follaje una frescura exquisita, y allí no había nadie y se disfrutaba una paz infinita en la sombra espesa de los grandes plátanos que poblaban la alameda.

Guersaint se ponía de puntillas, impaciente, por ver reaparecer los primeros cirios, á volver de la Basílica.

—Aun no se ve nada,—murmuraba.—¡Bah! Voy á sentarme un instante sobre la hierba. Mis piernas no pueden más.

Y se interesó por su hija.

—¿Quieres que te abrigue? Aquí hace mucho fresco.

—No, papá; no tengo frío. ¡Estoy tan á gusto! Hacía mucho tiempo que no había respirado un aire tan bueno... Por ahí cerca, debe haber rosas. ¿No sienten ese perfume delicioso?

Y volviéndose hacia Pedro:

—Amigo mío, ¿dónde está esas rosas? ¿No las ve usted?

Cuando Guersaint se hubo sentado cerca del carrito, Pedro miró si había por allí algún rosa. Pero en vano buscó hasta por los sitios más oscuros; no distinguió más que bosquecillos de plantas verdes.

Al volver, pasó por delante del Abrigo de los peregrinos y entró por curiosidad.

Era una gran sala, muy alta de techo, alumbrada con anchas ventanas laterales. El piso estaba embaldosado; las paredes, desnudas. No contenía más muebles que algunos bancos en desorden. No había una sola mesa, ni siquiera una tabla que de tal hiciese las veces; de modo que los peregrinos sin asilo, que se habían refugiado allí, habían amontonado sus cestas, sus lios y sus maletas, en los antepechos de las ventanas, que se encontraban convertidos en estantes de equipajes.

La sala estaba vacía. Todos los pobres que abrigan debían estar en la procesión.

A pesar de que la puerta se hallaba abierta de par en par, reinaba allí un olor insoportable. Procedía de las paredes impregnadas de mieria, de las baldosas ensuciadas y húmedas á pesar del hermoso día de sol que había reinado, y llena de gorgajos, grasa y vino derramado. Allí se hacía de todo; se comía y se dormía en los bancos, en un amontonamiento de carne sucia y de andrajos.

Pedro pensó que el buen olor de rosas no salía de allí.

Acabó, sin embargo, de dar la vuelta á la sala, iluminada por cuatro faroles humeantes y que él oía absolutamente vacía. Pero divisó, con sorpresa una forma vaga, arriada á la pared de la izquierda; una mujer vestida de negro, que tenía sobre las rodillas un paquete blanco. Estaba sola en aquella soledad, inmóvil, con los ojos muy abiertos.

Pedro se acercó y reconoció á la Vincent, que le dijo en voz baja, quebrantada y lastimera:

—Si, señor; ¡Rosa ha sufrido tanto hoy! Desde que amaneció no ha hecho más que exhalar una queja... Y como se ha dormido hace unas dos horas, no me atrevo á moverme, por temor de que despierte y vuelva á sufrir.